

# EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre  
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

Sr. S. José Esposo de Ntra Señora. Cuarto meng. á las 5 y 58 m. de la mañ. en Sagitario Vientos

## DE LA PENINSULA.

**SEVILLA 30 Enero**—Por los partes que en el día de ayer se han recibido en esta capitania general, del comandante general de la provincia de Córdoba, fecha del 28, continúa el estado de incertidumbre sobre el movimiento é intenciones de la facción de don Basilio. Aquellas hasta ahora no se han manifestado explicitamente; pues parece que su objeto no es mas, que vagar en distintas y encontradas direcciones, para huir de la persecucion de nuestras tropas.

El comandante general de la provincia de Jaen, á prevención ha hecho replegar el convoy, tomando las medidas convenientes para protegerlo y aun evitar el caso remoto de una sorpresa.

—Por cartas de Córdoba fecha 28, vemos que el comandante general de aquella provincia y el de Jaen, reunian para el 29 una fuerza de cerca de 40 hombres de ambas armas. En carta de Ecija de 28 á las 11 de la noche, con referencia á otra de Córdoba de la misma fecha se dice lo siguiente. El comandante general de Jaen está situado en... con unos 4500 hombres y en todo el día de hoy y mañana quedarán 20 de esta provincia en... y así calculo que la expedición de don Basilio no querrá visitarnos.

La facción del mismo fue rechazada por Ulibarri y nacionales de Villarrubia, y les hicieron 400 prisioneros. De 50 hombres que sacó don Basilio de las provincias solo tendrá ya como unos 4800. Cabrera venia á protegerle y se volvió á sus guaridas.

Ulibarri tiene 4500 hombres con todo esto y las demas medidas que se toman, acaso nos asegurarán la

tranquilidad por ahora.

En el día de ayer, con un aparato imponente, se ha publicado en esta ciudad el bando por el cual el Exmo. señor capitán general, declara en estado de guerra el distrito militar de su mando. (D. de S.)

**TUDELA 2 de febrero**—De Lárrega con fecha 29 del próximo pasado recibimos las noticias siguientes:

Posteriormente á las noticias que he comunicado á vd. en mi anterior acabo de saber de positivo, que toda la facción que estaba reunida en la Solana ha marchado volando hácia el valle de Mena de resultas de una acción que les ha dado nuestro ejército, de la que han salido completamente derrotados, en terminos que si estos no llegan á tiempo ó bien les pegan algun golpe quedará la facción en el mayor abatimiento.

**MUNIESA 2 de febrero**—Columna de Abecia—Ayer llegamos á este pueblo, y en Arino se hallaba un tal Garcia con alguna fuerza facciosa y se retiró apenas supo nuestro movimiento. No sabemos á donde nos dirigiremos desde este punto.

Por real orden de 27 del mes anterior se ha servido S. M. aprobar se celebren exámenes en esta corte en el próximo mes de julio, para la admision de alumnos en la academia especial del cuerpo nacional de ingenieros del ejército. En dichos exámenes tienen entrada todos los jóvenes que reúnan las circunstancias prescritas en el reglamento, aunque no sean militares, debiendo dirigir sus instancias al Excmo. señor ingeniero general. En las direcciones y comandancias del arma hallaran notas impresas de las circunstancias que

se requieren para presentarse á los exámenes.

Los periodicos ingleses del 24 traen ya la noticia oficial de la terminacion de la guerra civil que habia empezado en el bajo Canadá: derrotados los sublevados en St. Brulé y otros puntos inmediatos, con pérdida de mas de 50 muertos y 400 prisioneros, todos los de mas se iban presentando con banderas blancas y rindiendo las armas. Esto podra contribuir á la pacificacion del alto Canadá donde tambien habia prendido el fuego de la rebelion. Las autoridades de los Estados Unidos ha publicado edictos prohibiendo á su súbditos todo clase de auxilios á los sublevados. (Eco del Can.)

## PANORAMA MATRITENSE.

ESCENAS DE BUARDILLA.

á las tiernas palomillas  
el vuelo peligroso las rehuses:  
Que andan muchos azores por a-  
(asillas  
de cuyas uñas penden los despojos  
de otras aves incultas y sencillas.”  
Bartolomé de Argensola.

Hartos de velos habia ocasionado á la vieja esta terrible consideracion pero ya que no podia evitarla, pensó como buena política en prevenir en lo posible sus efectos; y para ello siempre andaba como quien dice Bailando el agua; siempre su más adelantado, escudo por escudo, siempre las mayores precauciones de prudencia para que el no tuviese modo de malquistarla. No contento con esto, ideó un plan de defensa que no hubiera desdenado el mismo Talleyrand, y fue el formar con las demás vecinas una décuple alianza que podía

ra ofrecerla en su caso una benéfica cooperacion contra la alguacilesca enemistad.

Las simpatías naturales de la vieja reparadora y la niña reparada se inclinaron por de pronto como era de esperar hacia el ingenioso que cobijaba en el rincón, el cual no se hizo mucho de rogar para prestar á entrambas el apoyo de su espíritu: y colocar su laboratorio bajo la tutela y proteccion de ambas deidades. Aquí tenemos ya un triángulo no menos romántico que el de los dramas modernos, es á saber; la gracia, la experiencia y la ciencia; ó en otros términos: una muchacha, una vieja y un doctor. Y digo doctor, no porque lo fuera ni pudiera gloriarse de poseer una de estas borlas que tan frecuentes se dan en las universidades, á trueque de algunos reales y de unos cuantos latines, sino porque estaba cursado en la ciencia de plazas y callejuelas ciencia desdeñada por los sabios, pero que suele ser mas positiva que todas las que contienen sus libros.

El zapatero no tardó tampoco en entrar en la confederacion, merced á algunas copillas de mosto y sus correspondientes buñuelos, ofrecidos portunamente cuando se retiraba por las noches; y su esposa tampoco se hizo esperar gran cosa para venir de vez en cuando á escuchar los chistes de la Madre, ó á recibir de manos del químico algun frasquito de elixir con que curar las muelas ó añadir á las mejillas un benéfico rosicler; todo lo cual animado con la grata conversacion de tal cual caballero que por casualidad solia hallarse allí, prestaba ciertos ribetes á aquella sociedad muy propios á escitar la simpatia de la alegre ribeteadora.

El ventoso empleado ofrecia alguna mayor dificultad por lo inaccesible de su edad á los sentimientos mundanos; pero al fin era padre de cuatro chiquillos que puesto que alborotaban toda la casa, y rompian los vidrios con la pelota, y escaldaban el gato, y quebraban las tejas, y rodaban con estrépito por la esculera. eran todavia agasajados con sendas castañas y soldados de pasaflores, que buena falta les hacia á los pobres para enredar el atraso de pagas del papá; el cual por su parte, agradecido á tantos favores recibidos en la persona de sus hijos, cerraba los ojos á lo demas del espectáculo; y achacaba justamente á su miseria aquella capitulacion con sus principios.

La pobre viuda y sus hijas eran

un gran obstáculo á los planes de aquella veneranda dueña; pero ¡que no pueden la astucia de un lado, y la miseria de otro; ¡y que la virtud cuando tiene que disputarla á la hermosura y al amor; Estas niñas eran jóvenes y lindas, y habian sido educadas con primor en vida de papá, aprendiendo á figurar en bailes y tertulias, sin pensar que muerto aquel; habian de parar en los estantes de un Monte pio, y todo el mundo sabe que una vez empeñada, pierde mucho de su valor la alhaja mas primorosa. En vano recurrieron por apelacion á las habilidades de la aguja que hasta allí habia mirado como adorno ó pasatiempo; desgraciadamente todo el trabajo de una mujer no logra al cabo del día un resultado comparable con el del misero albañil. Y luego que como eran tres á trabajar y cuatro á consumir, entrando en cuenta la mamá, resultaba un déficit por lo menos equivalente á la cuarta parte del presupuesto; lo que en buen romance quiere decir si comian escasamente tres dias tenían que ayunar al cuarto; cosa ciertamente que no es fácil de combinar con ninguno de los sistemas filosóficos. Añádase á esto que como jóvenes aun amigas del bullicio y los amores, no habian podido renunciar á sus relaciones antiguas y gustaban todavia de concurrir á las fiestas y diversiones; con lo cual habia tambien que perder mucho tiempo y otro tanto para preparar guarniciones y prendidos en que lucir la brillantez de su imaginacion y disimular los rigores de su fortuna. —

”Quien sabe, (decian ellas) quizas estos trapillos colocados oportunamente sirvan de reclamo á algun rico mayorazgo ó algun viejo capitalista que nos estienda su mano y nos saque de esta angustiada situacion. ¿Seria acaso por mal este inocente engaño, y seriamos nosotras las primeras que le usaramos en Madrid?—No á fe mia, respondian todas; y sino ahí estan Fulanita y sutanita, que cualquiera que las mire darse tono en nuestra tertulia por fuerza las ha de tomar por excelencias, ó cuando menos señorias; pues lléveme el diablo si sus padres son otra cosa que un portero de no sé que grande ó un meritorio de no sé que oficina. Y con todo eso se ven muy obsequiadas y servidas, y van á los toros en coche, y en el teatro estan abonadas en delantera... No, sino vistamonos de estameña, y acostemonos con las gallinas, y ven-

drán á buscarnos los novios aquí encerradas en este camaranchon. A fé que, como decia ayer la vecina Madre Claudia, que Dios dijo al hombre ayúdame y te ayudaré, y el cristal engarzado en oro parece diamante, y el diamante en un basurreo, parece cristal.—

Madre Claudia sabia muy bien estas disposiciones de las niñas, y no tardó en advertir que por una consecuencia natural de ellas, mediaban ya relaciones *extramuros* con tres galanes fantasmas, los cuales luego que descubrieron el buen corazón de la vieja, aprovecharon su mediacion para entablar con seguridad su triple correspondencia. Pasaron, pues, por aquellas yertas y disecadas manos, primero los billetes en papel barnizado con cantos de oro; luego las coplas de fatalidad y de ataud, mas adelante los paquetes de merengues y las sortijas de *souvenir*; las petacas de abalorio, y las cadenillas de pelo; por último, pasaron los mismos galanes en persona y pudieron reiterar de palabra sus juramentos y maldiciones, mientras mamá dormia la siesta ó daba una vuelta al puchero.

Con que, tenemos en conclusion, que por estos y otros caminos la suprema inteligencia de la vieja Claudia dominaba por decirlo asi en toda la vecindad, si se esceptuan el alguacil y el viejo memorialista, á los que de modo alguno halló forma de reducir. Pero en cambio cultivaba sus primeras relaciones con la planta baja, esto es, con el honrado del tendero y su hermosa niña, que eran para ella, como veremos, la accion principal, el verdadero interés de su argumento.

#### IV.

Una noche... ¡qué noche!... llovía á cántaros, y los vientos desencadenados amenazaban arrancar la miserable techumbre de la buardilla de Madre Claudia: rodaban las tejas y caian á la calle con estrépito envueltas en torrentes de agua; por los ángulos todos del desvan aparecian goteras interminables, cansadas, que llenaban las cofainas, los barreños, las artesas y prometian inundar aquel miserable recinto disolviendo su mecánico artificio; y de vez en cuando un brillante relámpago venia á iluminar todo el horror de aquella escena, y una prolongada detonacion concluia por hacerla mas terrible é imponente. Rezaba la vieja y pasaba de dos

en dos las cuentas de su rosario, puesta de hinojos delante de una estampa de Santa Bárbara, pegada con pan mascado en el comedio de la pared. De tiempo en tiempo entreabría cuidadosa el ventanillo por ver si serenaba la tormenta; y volvía á rezar y á darse golpes de pecho, y se asustaba de ver al gato que saltaba por las paredes, y temblaba creyendo haber oído andar en la puerta, y retrocedía al mirar su sombra viendo en ella temblar su espantable figura á las trémulas ondulaciones de candil.

En esto un trueno horrísono estalló, y el gato dió un brinco hácia la chimenea y cayó la luz, y todo quedó en la mas profunda obscuridad.... La vieja despavorida corre á la puerta; á tiempo que esta se abre por sí misma, y al fulgor de otro relámpago se vé entrar con precaucion á un bulto negro y embozado que alarga la mano y cierra la puerta detras de él.

¡Jesus mil veces—grita la vieja y cae en el suelo sin voz ni esfuerzo para decir mas.—Nada tema V., Madre Claudia,.... soy yo.... no se acuerda V. de lo que me prometió para esta noche....?—En el nombre sea de Dios, señorito; el señor le perdone á V. S. el susto que me ha dado, pues pienso que en tres semanas no me lo han de sacar del ánima.—Vaya buena madre, alcese del suelo y encienda una luz, que nos veamos las caras, y pueda yo colgar la capa que la traigo como sopa de rancho.—¡Ay, señor! pero con esta noche que parece que va el cielo á juntarse con la tierra.... mas, cuenta, que como estoy toda azorada ni sé que me hago, ni donde puse la pajuela.—A bien que aquí traigo yo el fósforo y....—Alabado sea el señor, Dios me dé luz en el alma y en el cuerpo; traiga, traiga aquí y endiñaré el candil;.... pero ¿que es esto? V. S. tiembla también?... Y así era la verdad, que el osado mancebo al alargar la luz á la vieja, y mirar su livida faz y descajada, no pudo menos de hacer un movimiento de retroceso.

(Se continuará.)

# El Atlante.

## Al Teide.

### I.

Testigo de los tiempos

que han pasado,  
Coloso de cabeza encanecida,  
¿Te acordó Dios una perpetua vida?  
¿Te puso ahí Dios  
como eternal padron?

El hombre te contempla  
y se anonada.  
Que á par de ti  
se mira muy pequeño,  
Su frágil existencia  
es solo un sueño,  
Su frágil existencia  
es un vapor....

La tuya es realidad,  
que cuenta siglos,  
Y siempre firme,  
con tu frente alzada,  
Has visto la honda  
tierra desquiciada,  
Y oído al cielo sobre ti tronar!

¿Qué hermoso  
que terrible te presentas  
De tu ropage blanco guarnecido,  
Tu planta hollando  
un suelo envilecido,  
Tu cresta hendiendo  
un azulado mar!

Generaciones estrellarse has visto  
Contra tus duros hombros  
á millares,  
A los guanches oiste  
sus cantares,  
Y su tumba ¿que horror!  
miraste abrir....

¿Como eran, di,  
las guanchinescas virgenes?  
¿Cuales los juramentos  
de su amor?  
Pasásteis ¡ah!  
como temprana flor,  
Compatricias....  
El Teide os vió morir!

Tú viste los combates  
sanguinarios  
Del Europeo  
y tinerfiana gente,  
Y de Bencomo  
el brazo prepotente  
Viste lanzar  
la muerte al español.

Bencomo!... Nombre ilustre!...  
sus hazañas  
Brillarán siempre  
con su luz natia,  
En el consejo un Néstor parecia,  
En la batalla un nuevo Campeador.

A Tinguaro tu viste combatiendo  
Como un leon sobre empinada roca,  
Sangre arrojando por nariz y boca,  
La lanza hecha pedazos mas de mil.

Y miraste al soldado su cabeza  
Derribar de sus hombros  
inclemente,  
Caer el tronco de héroe tan valiente,  
Y oiste el suelo con dolor gemir....

### II.

Y en medio á tanto espectáculo  
Que hace erizar los cabellos  
De asombro sobre la frente,  
Siempre firme, audaz potente,  
Te vió la tierra brillar,  
Y apoyado en niveo báculo  
Al débil hombre llorar

Cuando, ó Laguna, me veo  
En medio al mágico valle  
Que tu recinto circunda,  
¿Como de placer me inunda  
El admirable coloso  
Que corona giganteo  
Un cuadro tan delicioso!

Anoche!... La luna hendia  
Rodando en trono de nácar  
El empirico océano;  
El horizonte lejano  
La luz aun reflejaba  
De un astro que lento huia,  
Y á otros mundos luz llevaba:

Del agua el triste rumor  
El canto ronco, monótono,  
De la rana, los bramidos  
Del buey, del can los ladridos,  
Todo en mi alma infundia  
Con un torrente de amor  
Otro de melancolía....

Mas ¿adonde por fortuna,  
Se fijaban las miradas  
Sino en el Pico famoso?  
Monte entre montes hermoso,  
Y los rayos de la luna  
En su cristal retrataba.

### III.

En medio al cuadro, triste una idea  
Me asaltó rápida,  
me hizo temblar...  
¡Un dia ruinas solo el Echeide  
Desde su altura contemplará!

Tu mismo, ó Echeide, tal vez rodando  
Caerás... los vientos oirás rugir...  
¡Tal vez las aguas cubran un dia  
Todo el eliseo, fértil país!  
Laguna 2 de Marzo de 1838.—P. C.

### VENTA DE LIBROS.

En el almacén de D. Bartolomé  
Cifra calle del Castillo se ha recibido  
un surtido de libros cuyo cata-

logos y precios publicamos á continuación; todos de esmerada edición inglesa, y algunos, del mas exquisito gusto, en lujo, en la impresión láminas y encuadernación.

Cátalogo que se cita.

	Rs. vn.
Revolucion de España por Miraflores 3 vol.	125
El Instructor de 1834 35 36 y 37 el tomo	70
Memorias de la revolucion de Méjico.	50
Resumen historico de la revolucion de Méjico	60
Historia antigua de Méjico.	210
Compendio de la historia Romana.	40
Espejo de señoritas.	50
Teología natural por Paley	55
Noticia del Rio de la plata	60
Ivanhoe novela 2 tomos	100
El Talisman 2 tomos	100
Clara Harlove 8 tomos	210
Cuadros de la Historia de arabes 2 tomos.	80
Manual de medicina domestica	50
Gramatica inglesa por Urculla.	40
Catecismo de gramatica latina.	25
Gramatica latina por Iriarte	25
Id. id. por Nebrija.	25
Dialogos por Rowolotham.	25
Viages pintorescos del Ganges	210
Id. id. del Rin.	210
Id. id. del Sena	210
Seis vistas del Camino de Hierro de Liverpool.	60
De la administración de justicia criminal.	40
Descripcion de Persia 2 tom	70
Id. de Inglaterra 2 tomos	90
Cuentos de duendes y aparecidos	50
Clave de conocimientos utiles	20
La Gastronomia.	12
Lecciones de moral.	30
El sabio en la soledad.	17
Sentencias arabes.	10
Verdades eternas.	30
Ejercicio Cotidiano.	15
Oraciones del Dios en el amor.	28
La educacion del bello sexo	40
Gimnastica del bello sexo.	40
La nueva música con estampas.	20
Elementos de esgrima.	40
Curiosidades para los estudiosos	25
Nuevo silabario castellano.	25
Seis muestras de letra inglesa	20
Catecismo de industria rural sheep	12
d. historia de los antiguos,	25

Id. Retorica.	13
Id. Música.	13
Id. Química.	13
Id. Geografía	13
Id. Agricultura	13
Id. Astronomia.	13
Id. Gramatica castellana.	13
Id. Economia politica	13
Id. de moral	13
Id. de los literatos	13
Id. de Algebra	13
Id. Aritmetica.	13
Id. Geometria.	25
Id. id practica.	20
Id. en ambas trigonometrias	13
El Fantascopio.	50
Fisica del Dr. Amott	180
Manual de Geografía.	40
Las hijas de Flora.	158
El instructor Enero 1838 número 49.	5
Catecismo Historia Romana	25
Elementos de perspectiva.	35
Elementos de dibujo.	45
De geografía para el uso de los globos.	13

A los dias del Sr. Prebendado Dr. D. José Martimon.

SONETO.

La viva lumbre que ilumina el dia  
 Anuncia tu natal en tus hogares  
 Y escuchanse do quiera los cantares  
 Hijos del entusiasmo y alegria:  
 Mi pecho con ardiente simpatia  
 Pide al supremo Dios que te alce  
 (altares,  
 Derrame bendiciones á millares  
 Un siglo sobre ti, su mano pia:  
 ¡Digno modelo del Caton romano!  
 Vive inmortal por rápidas edades  
 No mas te oprima la desdicha acerba;  
 Y contento, feliz, dulce, y utano  
 Goza cual lo merecen tus bondades  
 Del laurel de científica Minerva.  
 F. de H. y A.

MAXIMAS MORALES.

El que se olvida de los beneficios se acuerda de las injurias.  
 Todo lo que sube tiene su descenso.  
 Facilmente puede uno hacerse rico si se resuelve á pasar sin aquello de que verdaderamente no necesita.  
 El que es esclavo de su vientre pasa dos noches sin dormir: una porque tiene el estómago repleto, y otra porque le tiene vacío.

No entreis nunca en sitio en que se haga una venta pública, porque os asaltará la tentacion de comprar lo que no necesitáis.

Si comprais una casa con intencion de hacer en ella algunas mudanzas para hacerla mas habitable, contad con que dais por ella el doble de su precio.

No opengais al bribon sino la rectitud, y sus mismas bribonadas se volverán contra él. Nunca la astucia ha podido provaler mucho tiempo contra la sinceridad.

Quien ama la buena mesa morirá de hambre.

Las funciones de conciliador son preferibles á las de juez.

No es tan difícil entender y juzgar á los pleiteantes; pero poner de acuerdo á los hombres entre sí, prevenir sus pleitos y enemistades, esto es lo verdaderamente difícil y glorioso.

BOLETIN DE LAS LEYES. Y DECRETOS.

Segun anunciamos á nuestros suscritores, teniamos suspendida la circulacion del cuaderno de Diciembre, por que, habiendonos puesto al corriente de las ordenes, faltaba material para completar dicho cuaderno; y la tardanza del correo, ha ocasionado necesariamente, la que ha sufrido la impresion, que no pudo verificarse hasta su llegada; se halla ya completa, y el jueves próximo se remitirá á nuestros suscritores, el referido cuaderno, que comprende las ordenes hasta fin del año próximo pasado; con el se termina el 2º tomo, y se acompañará el indice y portada del mismo.

En lo sucesivo la publicacion se hará por cuadernos de 6 pliegos, segun ofrecimos, saliendo el primero á la mayor brevedad.

EMPARCACIONES.

16 Fragata de Guerra inglesa Calliope su comandante Herbert con 2 dias de la Madera 190 tripulantes y 28 cañones, se ignora su destino

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.